

“2020 – Año del General Manuel Belgrano”



H. Cámara de Diputados de la Nación

Proyecto De Resolución:

La H. Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE:

Expresar el beneplácito al reconocimiento por su cumpleaños número 100 el día 10 de mayo de 2020, por su trayectoria como dirigente política peronista a la Diputada (M.C) Nélica Domínguez de Miguel.

“2020 – Año del General Manuel Belgrano”



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El domingo 10 de mayo Nélide de Miguel cumplió 100 años. Los celebró junto a sus dos hijas, Mónica y Patricia, siete nietos y cinco bisnietos, también la acompañó su fiel y eterna secretaria Margarita.

No se trata de un aniversario más de alguien intrascendente, sino de una luchadora y valerosa mujer, y los que tenemos el privilegio de conocerla brindarle este reconocimiento por su cumpleaños número 100.

Nélide es un ser humano con valores ejemplares, tanto en el orden social como en el político, lo que nos obliga no solo a expresarle la infinita alegría que nos embarga este acontecimiento, sino a asociarnos al reconocimiento de varias generaciones, que supieron de sus cualidades de amor y solidaridad con los más humildes.

Deseo expresar algunos momentos de la historia argentina en la que fue protagonista la Cra. Nélide de Miguel:...”En 1957, el Secretario del Gremio de la Carne, Eleuterio Cardozo sabía recordarla cuando en el congreso de la CGT, Nélide se sumó junto a un puñado de mujeres a la barra que entonaba la marcha peronista al derrotar a las pretensiones de Aramburu de quedarse con la Institución madre de los trabajadores y nacían las 62 Organizaciones.

En 1959, en plena huelga del frigorífico Lisandro de la Torre, participó en la manifestación de los trabajadores del gremio de la carne, que conducía Sebastián Borro, que unió Mataderos con el Congreso.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Su padre era militante socialista y le gustaba concurrir acompañado por su joven hija Nélide, a las primeras charlas que ofrecía el entonces Coronel Perón, que desde la Secretaría de Trabajo había logrado acercarse a destacados dirigentes gremiales socialistas. Nélide había ingresado como empleada en el Instituto Malbrán y ya despertaba en ella los principios de igualdad y dignificación de los trabajadores, por lo que ansiaba realizarse trabajando y estudiando, pero cuando logró ser convocada para ser oficinista en la citada Institución en 1938, le exigían tener 18 años de edad cumplidos, por lo que debió utilizar una sana picardía, alterando el mes de mayo en su documento por el de marzo, rindiendo el resto de las condiciones solicitadas por la administración, entre ellas la de dactilógrafa.

Cuando se producen los hechos revolucionarios del 17 de octubre de 1945, Nélide y algunos de sus compañeros de tareas abandonaron su trabajo y se sumaron a una columna de trabajadores gasistas que pedían la libertad de Perón, cuyo destino era la Plaza de Mayo. Al día siguiente fue llamada por sus superiores y es reprimida y se le cambia de funciones, ubicándola junto al serpentario como castigo. Esto la incomodó y transcurrido un tiempo lo comentó con otra compañera que tenía llegada al doctor Ramón Carrillo, quien después del triunfo de Perón, en febrero de 1946, asumió como Ministro de Salud de la Nación. Carrillo convocó a Nélide y la traslada a la oficina de Eva Perón, que estaba ubicada en Perú 130. Cuando Nélide pretende comentarle a Evita los motivos de su problema laboral, ella le contesta que ya conocía su situación y que de aquí en adelante se integraría a un equipo de salud que colaborara con la primera dama.

Nélide al referirse a esta etapa de su vida, sus ojos se humedecen de alegría y manifiesta la importancia de su vivencia junto a Eva Perón.

Las tareas junto a Evita le otorgaban cada día más responsabilidad en el campo social. Las jornadas empezaban muy temprano y terminaban muy tarde, a veces a esa hora se analizaba lo realizado mientras disfrutaban de un café en el Hogar de la Empleada y se diagramaba la labor del día siguiente.

El 18 de octubre de 1950 Eva Perón junto al Presidente de la Nación Juan Domingo Perón, le hace entrega del nuevo edificio de la CGT a su Secretario



H. Cámara de Diputados de la Nación

General, José Espejo, en un acto realizado en el hoy salón Felipe Vállese. Entre los trabajadores se encontraba Nélica y sus compañeras de trabajo y pudo escuchar a Eva Perón cuando dijo: “Hoy llego hasta esta casa con la emoción con que siempre he tendido la mano de peronista y de misionera del General Perón a los descamisados de todo el territorio de la Patria y lo hago en representación de la Ayuda Social, con la satisfacción del deber cumplido, al hacer entrega, oficialmente a la Confederación General del Trabajo de este monumental edificio que será cuna del justicialismo, porque su llama no se extinguirá mientras siga latiendo en un pecho el corazón descamisado”.

El Comité Central Confederal de la CGT había resuelto oportunamente donar a la Fundación la primera diferencia salarial que se obtenía en la discusión de los convenios colectivos de trabajo, lo que le permitía a esta Institución ejecutar incalculables realizaciones sociales sin recurrir al Estado.

El grupo que acompañaba a Eva Perón lo constituían unas 30 mujeres muy activas y preparadas para cumplir funciones sociales, sumándoseles la misión de armar el Partido Peronista Femenino, por lo que fueron enviadas a todas las provincias como Delegadas Censistas, con atribuciones para formar Unidades Básicas Femeninas, siendo designada Nélica de Miguel para organizar la provincia de La Rioja.

Pasa el tiempo, observando Eva Perón la capacidad demostrada por Nélica en La Rioja, donde se abrieron gran cantidad de Unidades Básicas con cursos de corte y confección, tejido, alfabetización, pintura, música y cocina, la trasladó en las mismas funciones a la provincia de Tucumán.

En esta provincia multiplicó sus tareas en la constitución del Partido Peronista Femenino, respaldado por miles de mujeres, sin abandonar en ningún momento la función social. Además realizó gestiones para que se le concedieran comodidades en el tren para trasladar a 500 mujeres trabajadoras cañeras al acto del 22 de agosto de 1951, convocado por la CGT en la Capital. Ella adelantó su llegada a Buenos Aires y pudo informarle a Evita sobre su gestión en la provincia. En esa ocasión Evita le adelantó que no iba a aceptar la propuesta



H. Cámara de Diputados de la Nación

para la vicepresidencia de la Nación. Esto sorprendió a Nélide, que entre sollozos, le manifestó que en todo el país se había trabajado para eso, pero el rostro de Evita lo decía todo, estaba realmente quebrada por una cruel enfermedad.

El acto del denominado “Cabildo Abierto”, en la Avenida 9 de julio, era imponente, transcurría el tiempo de la larga espera y en primera fila se encontraban unas 40 mujeres Delegadas Censistas y fieles colaboradoras de Evita en un silencio total, dentro de un mundo de gente que expresaba la alegría de poder ubicar a la “Dama de la Esperanza” en la fórmula presidencial junto a Perón.

Finalmente, Nélide continuó trabajando junto a Evita, mientras el cáncer devoraba su salud, hasta que sus últimos días fue trasladada a una sala especialmente habilitada sobre la calle Austria, en la residencia presidencial. Junto a la reja de esa casa derramaron sus lágrimas ese importante grupo de mujeres que a las 20,25 del 26 de julio de 1952 Eva Perón pasaba a la inmortalidad.

Después del fallecimiento de Evita, se decidió hacerle un monumento, presentándose varias propuestas por parte de una veintena de arquitectos ante la presidenta de la Comisión que presidía Nélide de Miguel, lo que la trasladó a Italia para conocer la calidad y el origen del mármol de carrara.

Los antiperonistas, denominados por la mayoría del pueblo como “gorilas”, produjeron con crueldad el bombardeo a la Plaza de Mayo, en junio de 1955, donde murieron más de 400 personas y unas 700 quedaron heridas.

Este criminal atentado influyó para que Perón enviara una carta al Presidente del Consejo Superior del Partido Peronista, Alejandro Leloir, expresando que “han llegado hasta mi algunas afirmaciones de nuestros adversarios y enemigos políticos en las que condicionarían su actitud a mi retiro del gobierno. Siempre he sido un hombre propenso a escuchar y creo que, aun cuando estoy en mi



H. Cámara de Diputados de la Nación

puesto por la voluntad de la inmensa mayoría del Pueblo Argentino, cumple a la dignidad del cargo y al honor del hombre a ofrecer mi retiro.”

De inmediato Alejandro Leloir, Nélide de Miguel, Delia Parodi y Rodolfo Tecera de Franco, se hicieron presente en la residencia presidencial, discutiendo el delicado tema de la renuncia, logrando que el Presidente Perón dejara sin efecto lo propuesto.

Desde ese día Nélide de Miguel organizó una habitación tipo santuario en su departamento de la calle Matéu al 800, donde guarda todos sus recuerdos de Evita, que ella la llama la “piecita” y diariamente reza un rosario.

En el mismo lugar conserva la máscara de Eva Perón que el padre del orfebre Juan Carlos Paliaros, Pedro, confeccionara en 1952, con la autorización de Perón, cuando el cadáver de Evita se encontraba depositado y custodiado por los trabajadores en la CGT.

Nélide de Miguel, después de estar detenida en Tucumán, participó activamente junto a los trabajadores en la resistencia peronista, donde era considerado su liderazgo. Durante el tiempo del secuestro del cadáver de Evita, junto a otros dirigentes, pusieron en vigencia la flor “no me olvides”, que llegó a ser emblemática para los militantes peronistas, entre ellos Arturo Jauretche que le dedicó un poema. Además, junto a Delia Parodi, supo recorrer el país, recibiendo el afecto de la masa peronista, destacándose por ser dueña de una oratoria persuasiva y doctrinaria.

El golpe militar de setiembre de 1955 despojó a Nélide de Miguel de su banca de Diputada Nacional, aunque en 1962 fue candidata a Diputada Nacional por la Capital Federal. Como el peronismo estaba proscrito se presentaron como Unión Popular, obteniendo un claro triunfo en la provincia junto a Andrés Framini en Buenos Aires, pero el gobierno militar presionó sobre el Presidente Arturo Frondizi, anulándose la elección.

Una enorme manifestación popular contra esta medida rodeó el Congreso de la Nación, entre la multitud se encontraba Nélide de Miguel, empujando para entrar



H. Cámara de Diputados de la Nación

al Congreso. Cuando se encontraba frente a una de sus puertas por calle Rivadavia una de sus compañeras simuló sentirse descompuesta caída en la entrada, de inmediato Nélide solicitó auxilio a los policías que la trasladaron al interior de la Cámara para auxiliarla, aprovechando Nélide la situación para entrar al recinto y sentarse en la misma banca que ocupara hasta 1955.

Cabe destacar los recuerdos del Senador y Diputado Nacional (M.C) Cro. Oraldo Britos, que recuerda ...”A Nélide la pude conocer de vista en agosto de 1951, cuando con los compañeros de trabajo Orlando Aguilar, Amalio Gómez y Enrique Basconcello, recorrimos 700 kilómetros en bicicleta desde Villa Mercedes hasta la Capital Federal, solamente para participar del Cabildo Abierto del 22 de agosto, en representación de casi 800 obreros.

Cuando llegamos a la CGT nos recibieron miembros del Consejo Directivos conducido por José Espejo, informándonos los motivos de nuestro viaje, acompañándolo con una nota donde el Intendente de nuestra ciudad nos presentaba. Asimismo, de todos los jefes municipales cuyos pueblos se encontraban sobre la ruta nacional 8. Luego Espejo nos ofreció la posibilidad de conseguir una audiencia con Eva Perón, lo que nos emocionó enormemente, concretándose el 18 de agosto a la madrugada, en Perú 130, donde había funcionado la Secretaría de Trabajo. Después de más de diez horas de espera pudimos ingresar al despacho de Evita donde advertimos la presencia de algunas de sus colaboradoras, entre ellas Carmen Macri, Nélide de Miguel, Delia Parodi y algunas más”...

Siguiendo con la historia y la participación de la Cra. Nélide de Miguel es importante mencionar que cuando el General Levingston, en junio de 1970, se hizo cargo de la presidencia de la Nación, había trascendido que los militares conocían donde se encontraba el cadáver de Eva Perón, por lo que Nélide de Miguel junto a innumerable cantidad de compañeras, consiguieron que algunos importantes gremios les confeccionaran afiches con el rostro de Evita que simplemente decía: “Donde está”, aparte de la pegatina, esta frase caló hondo en los militantes de la resistencia peronista, generando movilizaciones de manifestantes que el gobierno catalogó como peligrosas por un posible desborde incontrolable.



H. Cámara de Diputados de la Nación

En consecuencia, Nélide de Miguel fue citada por Levingston en agosto de 1970 junto a un grupo de compañeras, donde se les aclaró el desconocimiento del gobierno militar y su preocupación por el tema, razones que nunca aceptaron los participantes.

La Cra. Nélide de Miguel siempre se encontraba junto a un grupo de compañeras compartiendo las actividades sociales, especialmente en la CGT. El día que fue elegido Secretario General José Ignacio Rucci, quien en 1972 propuso a la Cra. Nélide de Miguel representación de la Central Obrera para viajar a Madrid y acompañarlo a Perón en su viaje de regreso al país.

En las elecciones del 11 de marzo de 1973, Nélide fue elegida Concejal en la Capital Federal, desde donde realizó una encomiable tarea en los barrios más humildes. Su despacho se caracterizaba por la presencia de numerosos compañeros que encontraban en ella la continuidad de las funciones que realizara Evita. En sus múltiples tareas sobresalieron las ferias francas en muchos barrios de la Capital. Todo esto se terminó con el golpe de estado del 24 de marzo de 1976.

Durante la dictadura militar, Nélide se acercaba periódicamente a Deolindo Bittel, que presidía el Partido Justicialista, llevando y buscando información sobre los detenidos y desaparecidos, a la vez que realizaba algunas colaboraciones para los compañeros encarcelados.

Los años no pudieron con Nélide, en 2005 se acercó a las 62 organizaciones que conducía Gerónimo “Momo” Venegas, secretario general de la UATRE, que orgullosamente la presentaba como un ejemplo histórico del peronismo. Cuando este sindicato inauguró la Escuela Político Sindical de la UATRE en 2011, le concede un espacio a Nélide para desarrollar tareas sociales.

Nadie la obligaba a permanecer todos los días, desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, recibiendo todo tipo de donaciones, que prolijamente acomodaba en las estanterías, mientras preparaba las cajas para destinarlas a quienes más las necesitaban.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Causaba admiración su espíritu de trabajo solidario, siempre con una sonrisa, mostrando una juvenil energía, por lo cual era reconocida y recibía donaciones no solo de los sindicatos sino también de empresarios que le enviaban alimentos. Nélide enviaba gran parte de ellos junto con abrigos, calzados y libros al Psiquiátrico Braulio Moyano y en especial las botellas de leche, golosinas y pañales a las personas mas necesitadas, domiciliadas en la Avenida Belgrano, donde se encontraban sus niños, también efectuaba envíos al interior y a comedores del gran Buenos Aires.

Por todo lo expresado en este breve comentario de una gran trayectoria de la Cra. Nélide Dominguez de Miguel, es que expreso en este proyecto mi reconocimiento al haber cumplido 100 años, haber sido fiel discípula de Eva Perón, ejemplo vivo de los más importantes valores que deberíamos sostener los argentinos.

Por todo lo expuesto solicito a mis pares el acompañamiento al presente proyecto.

Fuente: Testimonio ofrecido por el Cro. Senador y Diputado Nacional (M.C) Oraldo Britos.

Acompañan este proyecto: Diputado Ramón José Luis; Diputado Carambia Antonio; Diputada Morales Flavia.

